

Un domingo muy alegre

La Semana Santa en nuestro pueblo hace 50 años se vivía con mucho fervor. Durante el invierno se iban preparando unos cuadernos con los cantos de "La Pasión" con unas cruces muy bien dibujadas, una por cada estación, hasta las 14 más las 3 del Calvario. Las cruces estaban dibujadas en la parte superior de la hoja del cuaderno y debajo el texto correspondiente a cada estación del viacrucis, todo hecho de forma manuscrita, con pluma y tinta. Esos cuadernos han desaparecido, lamentablemente y han sido sustituidos por otros hechos en las imprentas.

Los días Jueves y Viernes Santo, era tan grande el fervor que los bares permanecían cerrados y todos los vecinos vivían sumergidos en la fe. Pero esto cambiaba a partir de las 12 horas del Sábado de Gloria y llegaba el Domingo de Resurrección. Este era un día de júbilo. Eran muchos los mozos que permanecían en vela toda la noche, parte de ellos se desplazaban hasta un pinar para cortar un pino y plantarlo en la puerta de la iglesia. Otros ponían macollas (matas de hierba) en las puertas y ventanas de las mozas, indicando que había mozos interesados en ellas. También era tradición poner letreros en las paredes, ironizando casos ocurridos durante todo el año.



La noche transcurría a base de una bebida compuesta de aguardiente, huevos, agua y azúcar "La Paloma". Las mozas vestían unos peles que eran colgados en los árboles o

balcones, simulando a Judas, siendo manteados por la mañana al compás del cántico de "La Tarara". Un poco grosera debía de ser dicha Tarara.

No debo dejar sin mencionar la traída de la imagen de La Virgen de La Cabeza, patrona del pueblo, desde la ermita hasta la iglesia para encontrarse con su hijo resucitado, acto muy emotivo que tiene lugar antes de amanecer, al que asisten bastantes vecinos.

Una vez oída la Santa Misa, los mozos formaban equipos para bolear, únicamente se apostaba bebida "Paloma" en grandes cantidades 1/2 @ o 1 @, 8 o 16 litros respectivamente, este deporte también ha desaparecido.

Por la tarde después de llevar la imagen de Ntra. Sra. de La Cabeza a su ermita, daba comienzo el baile, terminando el día contentos y felices.

Actualmente la única tradición que ha quedado el Domingo de Resurrección es el encuentro de las imágenes de la Virgen de la Cabeza y el Resucitado.

*José M^a Jiménez Rodrigo
Villar de Cañas, abril de 2013*

*La Tarara, sí;
la tarara, no;
la Tarara, niña,
que la he visto yo.*

*Lleva la Tarara
un vestido verde
lleno de volantes
y de cascabeles.*

*La Tarara, sí;
la tarara, no;
la Tarara, niña,
que la he visto yo.*

*Luce mi Tarara
su cola de seda
sobre las retamas
y la hierbabuena.*

*Ay, Tarara loca.
Mueve, la cintura
para los muchachos
de las aceitunas.*

Federico García Lorca

